

Jóvenes de Camarines del Sur protagonistas del desarrollo rural económico, social y ambiental sostenible con enfoque de Derechos Humanos y Género.

Filipinas



Finalidad del proyecto

La finalidad de este proyecto financiado por la **Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)** es contribuir a la reducción de las desigualdades y la vulnerabilidad a la pobreza de las y los jóvenes de comunidades rurales de tres municipios (Del Gallego, Pamplona y Milaor) de la provincia de Camarines del Sur, en la región Bicol, en Filipinas, desde la generación de oportunidades de formación técnica, medios de vida agrícolas y participación en el desarrollo local a nivel social, económico y político.



Como objetivo específico tiene promover el protagonismo de la juventud en el desarrollo económico y social de zonas rurales.

El trabajo tiene **cuatro componentes:**

- El primero está centrado en fortalecer la formación técnica agrícola que genere oportunidades y medios de vida, que respondan al contexto, en secundaria a nivel provincial, con la colaboración del departamento de educación de Camarines Sur.
- El segundo incide en fortalecer las capacidades de los y las jóvenes en la producción agrícola sostenible con enfoque de género, tanto aquellos que estén en el sistema educativo, como jóvenes de las comunidades.
- El tercero se centra en fortalecer la organización y participación de estos jóvenes en las instancias del gobierno local para que presenten sus propuestas y accedan a fondos públicos para sus proyectos.
- El último, impulsa experiencias productivas piloto desde la articulación comunitaria

Se promueve la colaboración y articulación de actores privados e instancias de Gobierno Local, municipal y provincial (Departamento de Reforma Agraria y de Agricultura) para la puesta en marcha de Granjas piloto sostenibles de aprendizaje basadas en la tecnología para jóvenes agricultores/as.

Localización del proyecto

La propuesta se desarrolla en tres municipios (Del Gallego, Pamplona y Milaor) y 15 barangays de la provincia de Camarines del Sur, en la región Bicol, en Filipinas.



Socio Local

Cáritas Libmanan, trabaja desde 1992 en 11 municipalidades de Camarines Sur, que incluyen las tres municipalidades del proyecto, con una estrategia integral que abarca tres líneas de trabajo:

- 1) Desarrollo comunitario. Gobernabilidad, fortalecimiento de autoridades locales y sociedad civil;
- 2) Reducción del riesgo de catástrofes y acción humanitaria inclusiva;
- 3) Microfinanciación para mujeres emprendedoras.

En los últimos años ha desarrollado intervenciones compaginado el fortalecimiento de los gobiernos locales y la resiliencia comunitaria con proyectos innovadores en gestión de recursos naturales y apoyo a iniciativas agrícolas resilientes. En 2005, incorporó la línea de agricultura sostenible y viene desarrollando intervenciones en esta temática desde esta fecha, lo que le ha permitido desarrollar experiencias y buenas prácticas, así como un programa formativo sobre agricultura sostenible con las siguientes temáticas: Sistema de cultivo natural, preparación de pulverizaciones foliares y fertilizantes naturales,

preparación de normas de calidad de control interno para el arroz, las hortalizas y el ganado. Cuenta también, con experiencia previa en la puesta en marcha de granjas piloto de aprendizaje para familias productoras de arroz en tres municipalidades, una de ellas la municipalidad de Pamplona que es parte de este proyecto.

Estas granjas piloto de aprendizaje se han puesto en marcha gracias a la coordinación y colaboración de distintos actores en estas comunidades, tanto privadas como gobiernos locales, que han cedido tierras y se han comprometido para el impulso de estas iniciativas. CL también cuenta con experiencia en la puesta en marcha y apoyo de granjas de aprendizaje en escuelas de educación superior que sirvan de espacio de aprendizaje para los/as jóvenes.



InteRed en Filipinas

InteRed, está presente **en Filipinas desde 1996**, trabajando en alianza con organizaciones sociales locales y cuenta amplia experiencia en la movilización de la participación a nivel comunitario, trabajando con la sociedad civil y autoridades locales, promoviendo el diálogo y el compromiso mutuo por el desarrollo integral de sus comunidades. A lo largo de estos 29 años, InteRed ha focalizado su trabajo en las **regiones de Bicol, Caraga y Davao City**.

La principal línea de trabajo ha sido la promoción de una gobernanza inclusiva, fortaleciendo las capacidades de la sociedad civil y de las autoridades locales, así como los mecanismos y espacios de participación a nivel local. El trabajo en

governabilidad ha estado vinculado al desarrollo integral de las comunidades, dejando capacidades instaladas para el impulso de actividades económicas, adaptadas al contexto. Dentro del fortalecimiento de las instancias de gobierno locales, se ha contribuido a mejorar el funcionamiento de los procesos de planificación y presupuestación, así como rendición de cuentas y las instancias vinculadas con la reducción de riesgos ante desastres naturales. Dentro de esta línea, se ha incidido especialmente en la preparación de las comunidades para su resiliencia y capacidad de respuesta ante desastres naturales.

Población beneficiada



El proyecto prioriza a la población joven, un total de **2.504 personas** (52% mujeres), 97% jóvenes (entre 15-30 Años)

Como **Titulares de Derechos: 2.379 personas** (52% mujeres), 99% jóvenes. El proyecto abarca por una parte al alumnado de **tres escuelas de secundaria superior** (16-18 años), que cursan el itinerario formativo técnico agrícola, un total de 412 estudiantes (68% mujeres) según la matrícula de curso 2022, alumnado que ha finalizado estudios superiores en agricultura y, por otra parte, a jóvenes de las comunidades que ya no están en el sistema educativo por diferentes motivos y que están vinculados con el ámbito agrícola de una u otra manera en sus comunidades (450 jóvenes, 50% mujeres, 30 por barangay).

De manera menos intensiva se orienta a alumnado de cursos inferiores ((14-15 años) para

motivarlos a optar por la formación en agricultura (1.500 alumnos/as, 50% mujeres).

El alumnado de modalidad, mayoritariamente mujeres, suelen ser estudiantes que quieren acceder rápidamente al mercado laboral para contar con ingresos, ya que quieren poder apoyar a sus familias. Un % bajo de este alumnado continúa estudiando la rama de agricultura en educación superior universitaria.

Los/as jóvenes en las comunidades (entre 18-30 años), su nivel educativo no suele superar secundaria, algunos ya tienen responsabilidades familiares y están

trabajando en negocios familiares, apoyando en el campo a sus familias y completando sus ingresos con trabajos en la comunidad, con un bajo nivel de ingresos. Otros de estos/as jóvenes no están en activo y no encuentran alternativas y están desmotivados/as.

Mencionar como Titulares de Derechos también, a los **10 docentes** de las tres escuelas de secundaria a los que se formarán 90% hombres.

Como Titulares de Obligaciones, el proyecto contempla **126 autoridades** (42% mujeres) de gobiernos locales. A nivel municipal se prioriza a la **oficina municipal de agricultura**, la **oficina de planificación**, el **Consejo de Desarrollo** y la **Federación de Consejo de Desarrollo de Jóvenes** (CDJ). Las autoridades de gobierno local no consideran como una responsabilidad garantizar la participación de los/as jóvenes a los que no se suele reconocer como actores clave a la hora de tomar decisiones a futuro en las comunidades y con capacidad para plantear propuestas innovadoras.

Como Titulares de Responsabilidades InteRed y Cáritas Libmanan como organizaciones de la sociedad civil. También, la dirección y profesorado de las tres escuelas de secundaria superior, por su papel en la educación de los y las jóvenes.

Contexto de la zona de intervención

Según la encuesta anual sobre pobreza de 2020, en Bicol la pobreza afecta al 33% de la población, siendo de las seis regiones con peores índices de acceso a servicios sociales básicos, como agua y saneamiento y a programas de protección social.

Según el censo de 2020, la población de la Región es de seis millones (49% mujeres) la distribución por edades supone que 2.800.000 tienen menos de 24 años, un 46,5%, una población eminentemente joven. La pandemia ha afectado enormemente a la juventud filipina (de 2019 a 2020 incrementó en 4 millones el número de niños/as, adolescentes y jóvenes que abandonaron la escuela y universidad, el 83% entre 15-24 años,) incrementando las dificultades de acceso a empleo y frustración ante la incertidumbre vital.



La región de Bicol es además la región con el segundo % más alto de mujeres de 15-49 años que sufren violencia de género (43,4% 2017), situación agravada por la COVID desde 2020, al convivir muchas en el confinamiento con sus agresores y por el cierre de los servicios sociales. A ello se une el impacto económico de la crisis en las mujeres, por la informalidad y el tipo de sectores en los que trabajan (la tasa de participación femenina en la fuerza laboral es del 44% frente al 74% la masculina, 2020).

Según este mismo informe, a nivel educativo las principales causas de abandono escolar de los/as jóvenes, además del COVID fueron, primero el interés por comenzar a trabajar, matrimonios tempranos, falta de recursos para seguir estudiando. El % de jóvenes que cursan estudios en secundaria superior no llega al 12% en la Región de Bicol y en nivel universitario está en un 11%, siendo en ambos casos, superior el % en las chicas y de finalización de la secundaria (hasta los 16 años) representa un 26% de los/as jóvenes, siendo inferior el % en las chicas. En las zonas rurales estos % descienden. Esto supone que el proceso de formación de la mayoría de los/as jóvenes queda truncado a una edad temprana, como se ha mencionado antes por distintos motivos, lo que limita posteriormente sus posibilidades de acceso a empleo digno, bien remunerado y a su propio desarrollo personal. Esta realidad es extrapolable a la de la provincia de Camarines Sur una de las más empobrecidas de la Región.



El proyecto se desarrolla en tres de sus municipios: Del Gallego, Pamplona y Milaor. En estas tres municipalidades, la pobreza afecta entre un 25-40%, siendo las tres municipalidades, además eminentemente rurales, y con población mayoritariamente joven, el grupo de edad mayoritario en el rango 10-14 años.

Del Gallego está situada en el extremo norte de la provincia, con 26.403 habitantes (49% mujeres), distribuida en 32 barangays (bargys) y con una incidencia de la pobreza del 30,59% y una tasa de jóvenes, que siendo dependientes económicamente, es del 64,18%. El 70% de la población se dedica a la agricultura, principalmente al cultivo de cítricos, coco y abacá.

El municipio de **Pamplona** tiene una población de 39.333 habitantes (49% mujeres), repartidos en 17 bargys, con una incidencia de pobreza del 30,83% y, jóvenes siendo dependientes económicamente, del 64.5%. El municipio está rodeado por la presencia del río Bicol, lo que hace que todo el municipio esté a merced de las inundaciones durante los tifones y las lluvias monzónicas. El cultivo de arroz es la principal fuente de sustento de la zona junto con la producción de coco, hortalizas y tubérculos.

Milaor, con un índice de pobreza que afecta a más del 25% de su población, de 33.963 habitantes, distribuidos en 20 bagrys. Al estar a apenas 5 metros sobre el nivel del mar, le afectan las inundaciones procedentes de otros municipios de Camarines norte y Albay, destacar que no cuenta con sistema de agua potable. A nivel económico la población vive fundamentalmente del cultivo de arroz o se desplazan a la ciudad de Naga por su demanda de trabajadores cualificados.



En las zonas rurales hay que mencionar la problemática del abandono de la agricultura como medio de vida y la falta de interés de la juventud en esta alternativa. Esta situación tiene graves consecuencias para el desarrollo del país, tal y como se recoge en la propuesta legislativa recientemente presentada al congreso para promover una **Carta Magna de los/as Jóvenes** agricultores/as en Filipinas. El documento presentado destaca el envejecimiento de los/as agricultores en las zonas rurales, cuya media de edad supera los 57 años y la falta de interés de los/as jóvenes en el relevo generacional. Esta falta de interés se debe a que la agricultura no está valorada y los ingresos suelen ser bajos, no hay innovación y por tanto generalmente no hay un valor añadido. No se cuenta con oportunidades formativas adaptadas, contextualizadas y que incorporen las nuevas tecnologías, posibilidades de formación para la puesta en marcha de pequeñas iniciativas y acceso a la tierra. Las propias familias desincentivan a sus hijos e hijas, animándolos a que opten por otro tipo de empleos.



Se cuenta con documentos estratégicos a nivel nacional, como el **Plan Nacional de Desarrollo Juventud 2017-2022** (PNDJ) e iniciativas legislativas recientes que promueven y priorizan el desarrollo de los/as jóvenes. El PNDJ expresamente recoge como una de sus áreas prioritarias, el favorecer

oportunidades de empleo y emprendimiento digno para los/as jóvenes destacando como ámbito de trabajo el ámbito rural, desde una perspectiva de cuidado del medioambiente y desde la innovación. Igualmente, recientemente y dando respuesta a la problemática del acceso a la tierra en 2019 se aprobó una ley (EO Number 75), según la cual se instaba a la identificación de terrenos agrícolas disponibles y elaborar un inventario, siendo el **Departamento de Reforma Agraria (DAR)**, la institución responsable de desarrollar la legislación para la gestión y cesión de estas tierras a jóvenes que hayan finalizado estudios superiores en agricultura y quieran dedicarse profesionalmente a este campo.

En cuanto a la realidad de las mujeres y especialmente de las **chicas jóvenes**, como muestran algunos datos mencionados, a las dificultades de los chicos jóvenes en su caso, se une las añadidas por el hecho de ser mujer y tener asignados los roles tradicionales de género que en las áreas rurales están más arraigados. Los matrimonios y embarazos en edades tempranas afectan especialmente al desarrollo de las jóvenes, que tienen que abandonar sus estudios para asumir las tareas de cuidado del hogar y de los/as niños/as. En las tareas agrícolas, si bien tiene un papel relevante, en muchos casos sus tareas son invisibles o menos valoradas, no tanto en la parte productiva. Igualmente su papel a nivel de participación política, en las organizaciones que existen, no suelen ocupar los puestos de líderes de organizaciones de jóvenes sino estar en labores de secretaría, por ejemplo. Las mujeres no siempre logran hacer oír sus demandas y necesidades en los espacios de participación, es importante que se empoderen y se reconozcan como actores clave con voz y capacidad de propuesta.

La formación también tiene como objetivo que los/as jóvenes sean capaces de poner en marcha iniciativas económicas innovadoras, se pondrán en marcha seis granjas piloto de aprendizaje, que servirán como laboratorios para probar nuevas tecnologías y como espacios de producción diversificados y ambiental, social y económicamente sostenibles que proporcionen un medio de vida a los/as jóvenes y promuevan también la articulación y colaboración comunitaria en torno a los mismos. Por último, se fortalece el tejido asociativo de los/as jóvenes agricultores/as para que tengan capacidad de incidencia en sus comunidades y municipios y sean considerados como actores relevantes con voz y capacidad de propuesta. El proyecto garantiza que las mujeres participen en igualdad y trabajará para la desconstrucción de los roles y estereotipos de género que limitan e invisibilizan su papel en las comunidades.